

Chelsea despidió el año con muchas dudas

Chelsea, pese a mandar en un duelo eléctrico con goles de Cole Palmer y Enzo Fernández, volvió a pinchar, esta vez frente al Bournemouth por 2-2, y terminó el 2025 con un empate insuficiente en sus aspiraciones por asentarse en la cuarta plaza de la Premier League y por mantener un sueño, ya casi imposible, de pelear el título.

Partido eléctrico en Stamford Bridge, de ida y vuelta entre dos equipos necesitados de puntos. Chelsea, tras un empate y una derrota con los que dio un paso de gigante hacia atrás en la pelea por el primer puesto; y Bournemouth, muy necesitado, cada vez más cerca del descenso, después de nueve duelos sin ganar antes del pitido inicial.

No hubo tregua de ningún tipo. Tanto los hombres de Enzo Maresca como los de Andoni Iraola apostaron por atacar sin tapujos al contrario. Generaron un duelo de espacios, veloz, emocionante, de ida y vuelta y plagado de ocasiones que pronto regaló un gol, exactamente a los seis minutos, cuando David Brooks aprovechó las carencias defensivas del conjunto londinense.

En concreto, en una jugada en la que la defensa del Chelsea, y con mención especial para el argentino Alejandro Garnacho, hizo aguas. Brooks dio en la diana tras un saque de banda que entró en el área y que acabó en su cabeza.

Robert Sánchez detuvo el remate, pero el rechace lo recogió el delantero del Bournemouth, que volvió a encontrarse con el guardameta español en un segundo intento. A la tercera, ante la impasible mirada de su marcador, Garnacho, mandó la pelota a la red.

Chelsea, lejos de venirse abajo, se fue a por el empate y pronto obtuvo su premio gracias a una aparición eléctrica de Estevao, que fue derribado por Semenyo dentro del área. El VAR llamó al colegiado Sam Barrott y, tras ver las imágenes, decretó una pena máxima que transformó Cole Parmer con un disparo que adivinó sin éxito Dorde Petrovic.

El gol del Chelsea no generó un dominador claro. Ni hundió a unos ni concretó la superioridad de los otros. El choque siguió a su ritmo, con ocasiones para ambos lados que generó heroicidades como la de Robert Sánchez, que sacó un guante

imposible a un remate a bocajarro de Brooks en un mano a mano que precedió al acierto de Enzo Fernández.

El medio argentino se sacó de la chistera un golazo de delantero centro de primer nivel. Recibió dentro del área un pase de Garnacho y se zafó de Alex Scott con un amago sin balón que podría haber firmado el mismo Didier Drogba; culminó su ingenioso movimiento con un zapatazo a la escuadra con el que el Chelsea dio la vuelta al marcador.

Pero el choque, como era de ida y vuelta, tuvo enseguida su contestación, porque el Bournemouth, al filo de la media hora, empató con otra defensa timorata de sus rivales en otro saque de banda de Semenyo que prolongó hacia su propia área Trevoh Chalobah y que remachó casi debajo de la línea Justin Kluivert.

El remate del atacante neerlandés prácticamente cerró una primera parte eléctrica. El Chelsea y el Bournemouth levantaron un poco el pie del acelerador para volver a pisarlo desde el primer instante del segundo acto. De nuevo volvió el choque de trenes, pero apenas duró unos minutos, porque el conjunto londinense se hizo con todo el control del choque.

Con Estevao al frente de las operaciones en ataque, el equipo de Maresca fue a por la victoria. El brasileño fue un auténtico dolor de cabeza por su costado, pero las ocasiones, salvo un remate de Enzo Fernández, no terminaron de concretarse en el lado 'blue'.

Los minutos fueron pasando, el reloj pesó como una losa, hasta Enes Ünal pudo marcar en el tiempo añadido y, finalmente, el Chelsea se quedó con un punto a todas luces insuficiente para terminar el año con un empate que incluso le puede alejar de la cuarta plaza si el Liverpool derrota al Leeds United.

UR